

## **Introducción.**

Este estudio es la documentación del proyecto de teatro-escuela llamado “El Dragón y la Rueda” dirigido por Susana Frank Altmann en Cuernavaca, Morelos, México; con la finalidad de hacerlo parte de la historia de las técnicas de enseñanza teatral utilizadas en nuestro país.

Mi interés por las escuelas y formas de enseñanza existentes para la persona que desea aprender a hacer teatro de manera profesional, así como la búsqueda de un modelo con resultados positivos en la formación del actor, que lo lleve a ser un actor creativo con una visión consagrada a su oficio en el teatro; dio como consecuencia esta revisión al teatro de Eugenio Barba, sus trazos seguidos en Latinoamérica y la inclusión del proyecto de Susana Frank en esta historia del teatro que se va haciendo día a día, como resultado y legado de su camino por el teatro.

Llegué al Dragón de Jade, siguiendo a Eugenio Barba durante su visita a Cuernavaca, Morelos, en diciembre del 2005. Asistí a una sobresaliente demostración de voz titulada “El tapete volante”, interpretada por Julia Varley, integrante “veterana” del Odin Teatret, así como a una conferencia de Barba sobre “La historia subterránea del teatro”.

Aquí me brindaron la oportunidad y el honor de observar a estos dos artistas guiar un taller para los jóvenes estudiantes de teatro de la escuela “El Dragón y la Rueda”, en el que además de cubrir los principios básicos del actor, practicaban la reposición de su montaje de primer ciclo.

Después presencié dicha obra titulada Penlopea, como parte del festival de La Red Nacional de Mujeres de Teatro.

Así, conocí a la directora tanto de la obra como de la curiosa escuela a la que en el camino a los espacios de trabajo, te encuentras con figuras de Buda, dragones y el sonido del agua corriendo debajo del puente que pisas.

Fue así como penetré a la intimidad del entrenamiento y las clases de “El Dragón y la Rueda Teatro-Laboratorio”. No tardé mucho tiempo en generar una identificación con Susana Frank su creadora, y con algunos de los alumnos del lugar.

Cuando Frank me contó su historia y me explicó con tanta pasión desde el corcho de su estudio su proyecto de teatro-escuela, comencé a encontrar respuestas a mi búsqueda y sobretodo propositivos conceptos e ideas afines a mis pensamientos sobre la educación de un actor. Así su atractiva propuesta educativa para el actor que además era diferente a la formación universitaria que yo he seguido se convirtió en el objeto de estudio de este trabajo.

Continué internándome y conociendo el proyecto y por ende, seguí identificándome con sus objetivos. Las ideas de alguien que vivió el movimiento teatral de la década de los setenta y viajó en la búsqueda de una multiculturalidad que alimentase su creación, llegaban a mí en el momento justo, como respuesta a un razonamiento personal sobre la importancia de la educación y su sentido social dentro del teatro.

La profesionalización dentro del teatro, el aprendizaje y la transmisión de los principios antropológicos del actor y la utilización del teatro como vehículo educacional, son conceptos que creo importantes para la práctica de todo artista teatral.

Considero que de esta manera, se puede colaborar en la creación de una red de vinculación teatral más grande, que desarrolle en la gente el gusto por crearlo o los vuelva un público asiduo, crítico y exigente en potencia, el cual es indispensable para completar el acto teatral.

De esta forma, las técnicas usadas en la educación actoral deben ser parte importante de la historia escrita del teatro; y como ésta, viajar creando una relación de aprendizaje constante y recíproco.

Por estas razones, me decidí a documentar el proyecto “El Dragón y la Rueda Teatro-Laboratorio” de Susana Frank Altmann, constatando los principios que emplea para que en el futuro al observar los resultados obtenidos con este método a través de los alumnos egresados, sea posible considerar sus objetivos y enriquecerlos. De esta manera, con el tiempo ir diseñando un modelo óptimo a seguir en la formación de un actor creativo, que se exprese a través del teatro, proponga avances del conocimiento y a su vez los transmita.

Para llevar a cabo el estudio y documentación del teatro-laboratorio, asistí como observadora a las clases de coro, danza, entrenamiento, voz, circo y al taller de Kathakali. Los escuché cantar fuera de clase, hice Tai-Chi con ellos y conocí a algunos de los estudiantes, maestros y personal del Dragón de Jade.

Presencí su taller con Eugenio Barba y Julia Varley, vi su montaje Penlopea. También realicé con el grupo el taller de “Danza de los Orígenes”, impartido por Araceli Bárcenas. Además hablé durante horas con Susana Frank y analicé su proyecto original, sus apuntes y los programas de estudio.

Para complementar esta investigación, sería interesante hacer un balance de los planes de estudio de otras propuestas pedagógicas, tanto de México como de fuera.

La propuesta de “El Dragón y la Rueda Teatro-Laboratorio”, está sustentada en esta tesis por teorías de Eugenio Barba como la Antropología Teatral. Además, la ubican como consecuencia del movimiento teatral al que perteneció su directora Susana Frank y como parte del resultado de la tendencia experimental pedagógica que se viene dando en Latinoamérica.

En el primer capítulo, se desarrollan ideas sobre las tendencias interculturales en el teatro latinoamericano. Éstas traen consigo la llegada de Eugenio Barba y el Odin Teatret a Latinoamérica y por ende el desarrollo de algunos de sus manifiestos, que también se describen en este capítulo.

En el segundo apartado, hago una reseña del tipo de teatro que se desarrolló en Latinoamérica a mediados del siglo veinte, antes y aún durante la llegada de la cultura antropológica del teatro.

Menciono también el movimiento teatral mexicano y con éste, al grupo “La Rueda” con el que Frank se desarrolló durante esa época.

Asimismo, destaco la importancia que adquiere la educación y experimentación en el teatro no sólo en México sino en Latinoamérica y el Caribe a través de la EITALC.

En el último capítulo expongo y cito la metodología y poética de “El Dragón y la Rueda”, así como los apuntes sobre el taller que realizaron con Eugenio Barba y Julia Varley. Incluyo programas de estudio para su comprensión y hago una reflexión sobre la importancia de la asimilación de la Antropología Teatral en el estudiante y la existencia de proyectos educativos teatrales alternativos.

Este estudio comprueba la existencia de un tipo de pedagogía experimental con principios antropológicos en México a través de “El Dragón y la Rueda”